

“Siempre hay una fisura, siempre hay un escape por donde transitan aires de libertad”. Entrevista a Miguel Santagada (parte II) – Javier Campo, Daniel Giacomelli

AURA. Revista de Historia y Teoría del Arte – N° 20 – Diciembre 2024 – ISSN: 2347-0135

<http://ojs.arte.unicen.edu.ar/index.php/aura>

## “Siempre hay una fisura, siempre hay un escape por donde transitan aires de libertad”

### Entrevista a Miguel Santagada (parte II)



Javier Campo

Centro de Estudios de Teatro, Educación y Consumos Culturales/ Facultad de Arte/ Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
[javier.campo@cinedocumental.com.ar](mailto:javier.campo@cinedocumental.com.ar)

Daniel Giacomelli

Centro de Estudios de Teatro, Educación y Consumos Culturales/ Facultad de Arte/ Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires  
[daniel.giacomelli1@gmail.com](mailto:daniel.giacomelli1@gmail.com)

Como parte de la presentación de los contenidos de la materia *Teorías de la comunicación y de la cultura*, de la carrera de Realización Integral en Artes Audiovisuales de la Facultad de Arte de la UNCPBA, en marzo de 2024 se invitó al Dr. Miguel Santagada, anterior jefe de cátedra de la asignatura, a dar una clase para que comentara sus investigaciones, sus influencias y sus referentes más importantes. En ese contexto, los estudiantes y los docentes presentes le realizaron la entrevista cuya segunda parte aquí transcribimos.

Miguel Santagada es Profesor en Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Letras. Ha sido docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Es Doctor por la Université Laval de Quebec, Canadá. Y ha sido Profesor Titular de las materias Semiótica I y Semiótica II del Profesorado y Licenciatura en Teatro; y de Teorías de la comunicación y la cultura de la carrera Realización Integral en Artes Audiovisuales (Facultad de Arte- UNCPBA).

Departamento de Historia y Teoría del Arte – Facultad de Arte  
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Este trabajo se encuentra bajo la licencia [Creative Commons Attribution 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/)



Recibido: 18/10/2024 – Aceptado: 22/11/2024

**Miguel Santagada (MS):** La premiación de los *Óscar* es una de las tantas manifestaciones de la superficialidad de la banalidad del mundo capitalista. Hemos visto decenas de películas mejores de las que ganan en los últimos años. Sin embargo, la premiación obedece aparentemente a intereses, a presiones, a negociaciones que trascienden claramente la opinión del gran público. Sin embargo, hay gente que se engancha y discute. Sí, a lo mejor a *Oppenheimer*<sup>1</sup> le tendría que haber dado el *Óscar* a la mejor película, pero no a la mejor música, o no a la mejor actuación, o no a la mejor iluminación. Esos debates yo creo que satisfacen, en todo caso, la vanidad de quienes participan en esos debates, pero no cambian el fondo de las cosas. Porque, si por algo se caracteriza el capitalismo, es por generar esa sensación de horizontalidad, de discreción, de confiabilidad, que está lejos de manifestar realmente el conflicto. El premio *Nobel*, yo le recomiendo, búsquenlo, está en internet, la carta que escribe Jean Paul Sartre en el año creo que 1961, denegando, o digamos, anunciando la no aceptación del premio *Nobel* de la literatura. Cualquier escritor se volvería loco con el premio *Nobel* de la literatura. ¿Qué hizo Sartre? Decir por qué no lo aceptaba. No simplemente no aceptarlo, como hizo, si me van a decir ustedes, el letrista de rock, Bob Dylan, que tampoco lo aceptó, o aceptó el dinero o no aceptó el dinero, no me acuerdo bien.

**Entrevistadores (E):** Sí, el dinero lo suele aceptar.

**(MS):** Claro, pero lean lo que dice Sartre. Él dice no lo quiero y el dinero tampoco lo quiero, porque ese dinero se consiguió con la sangre de la dinamita, pues ustedes saben que *Nobel*, no sé si fue el inventor de la dinamita, pero es a quien se le atribuye haber descubierto explosivos de destrucción masiva, haber inventado, no sé qué. Bueno, todo esto que dice Jean Paul Sartre se aplica puntualmente a cualquier tipo de premio, ya sean los *Martín Fierro*, los *Óscar*, o cualquier otra forma de premio, en la cual se intenta, no premiar al mejor, sino consolidar una tendencia. Y esa tendencia se consolida justamente porque hay un mecanismo referencial, autoreferencial, que robustece esta hegemonía que ejercen las grandes instituciones, en este caso del espectáculo, de la literatura, de la política, de la economía. Vamos, Stiglitz, padrino de Guzmán, Ministro de Economía de Alberto Fernández. ¿Qué bien le hizo la humanidad? ¿Qué bien le hizo cualquier economista a la humanidad? Ninguno. ¿Por qué habría que premiarlo? Y sin embargo lo premian, y lo consideran digno de un premio de varios cientos de miles de dólares, simplemente por algo que no reportó ningún beneficio. Y para no mencionar que a Obama, promotor de más de siete guerras, le dieron el Premio Nobel de la Paz. Y a Churchill no se lo pudieron dar, pero le dieron el Premio Nobel de Literatura. Y lo que escribió, no quiero decir que es malo, pero tampoco es de mi agrado.

**(E):** Bueno, en un video que habla, para mí es una leyenda, pero por ahí no, que dice de que los

1 *Oppenheimer* es una película biográfica de 2023 dirigida por Christopher Nolan, ganadora del *Óscar* a mejor película en 2024.

premios Óscar fueron inventados en un momento en el que había un inminente amotinamiento de autores, de técnicos de *Hollywood* en ese momento, y que era una forma de mantenerlos contentos en lugar de que se unan, cooperen y se opongan a las mismas productoras. Es como si los pusiesen a competir entre ellos. Entonces los van premiando y los mantienen así como contentos.

**(MS):** Sí, también es una forma de evadir, no de evadir impuestos, sino de eludir impuestos. Porque como se considera que el sistema de premiación es de bien público, las grandes productoras, en lugar de pagar directamente esos recursos destinados al fisco norteamericano, a la Reserva Federal, lo destinan a la producción, digamos, de un espectáculo que en términos televisivos, no digo que es equivalente al Campeonato Mundial de Fútbol, pero por ahí anda. Habría que ver los datos: ¿cuántas televisoras en todo el mundo transmiten en directo, en simultáneo, la premiación de los Óscar? Como si fuera la peregrinación a la *Meca*, el santuario islámico por excelencia. La premiación de los Óscar tiene una gran audiencia y muchos anunciantes pagan para estar presentes con sus marcas, con sus productos. Es decir, es un gran negocio. A mí no me asusta que sea un negocio, estamos en el capitalismo después de todo. Pero lo que siempre me pone frenético es el hecho de que parezca una premiación objetiva, un reconocimiento de verdad a los artistas, a la independencia intelectual de los guionistas. Bueno, todo esto ustedes saben que suena muy lindo, pero está muy lejos de poder comprobarse.

**(E):** Bueno, pasó explícitamente con la entrega del premio Óscar cuando gana el mejor película internacional Jonathan Glazer, o mejor guion adaptado.

**(MS):** Mejor guion adaptado, sí.

**(E):** Una de las dos veces que va a recibir, bueno, cuando va a recibir, hace un discurso condenando, o sea, tomando una película que lo que hace es condenar al holocausto, condena lo que acontece en Gaza. Pero de alguna manera lo que está diciendo él es, bueno, pensemos que esto que está pasando acá, esta metáfora del muro, es algo que está pasando actualmente ahora. No es como que está diciendo, todos hagamos los condenes de Israel, sino que no nos hagamos tampoco los que no está pasando nada, actuemos en consecuencia de lo que está sucediendo. Entonces después salieron una carta de 500 miembros judíos de la industria tratando de, obviamente, cancelar a Jonathan Glazer. Y eso está generando, digamos, la manera en la que está resonando es muy interesante porque es como que quedó en la nada esa carta. O sea, salió mucha más gente como a decir, che, pero ¿por qué se la agarra con Jonathan Glazer? Si vos ves hoy por hoy la película y el mensaje es clarísimo. O sea, no hay manera de que uno pueda estar en contra de lo que dijo Jonathan Glazer en los Óscar después de ver la película. O sea, me parece que es como contundente lo que vos decís.

(MS): Así es. Espero no haber ofendido ninguna sensibilidad porque hay gente que cree que hay bolsones de honestidad, de sinceridad, en el ámbito internacional. Puede ser que en tu casa todos sean honestos. Eso no lo voy a discutir. Aparte no conozco tu familia, la familia de ninguno de ustedes. Pero en el ámbito internacional, en el ámbito de la diplomacia no suele ser así, y menos si está metido el complejo militar industrial de Estados Unidos. No nos olvidemos que por cada chico que hoy no tiene dónde comer, dónde pasearse en Palestina, hay montada una línea de producción de municiones, de aviones, de armamentos, de armas químicas, que están siendo utilizadas contra un pueblo que prácticamente no tiene defensa alguna. Y sin embargo los medios internacionales no hablan de la guerra Israel- Palestina. Hablan de la guerra de Israel contra *Hamas*, como si fuera un Estado. Y es nada más que una facción militar que a esta altura. Recuerden que la batalla empezó en octubre del 2023. Pronto va a cumplir seis meses. Y como uno de los ejércitos más poderosos del mundo contra una facción no ha podido terminar su tarea de liberar a los rehenes que supuestamente tiene *Hamas*, que nadie los ha visto. No quiero menospreciar el sufrimiento de las familias y de las personas que están secuestradas, pero de todas maneras creo que la respuesta del Estado de Israel ha sido muy fuerte. Y por decir estas cosas, o por insinuarlas, a Glazer prácticamente lo quisieron cancelar.

(E): Una pregunta con respecto a eso. Quería saber qué pensabas de la posibilidad que nos dan las redes sociales para poder escuchar los relatos de las propias víctimas del genocidio directamente. O sea, que no es que nosotros tenemos que prender la televisión para ver lo que está pasando en Palestina, sino que las personas mismas que viven ahí nos pueden contar lo que les está pasando.

(MS): Bueno, como todas las grandes innovaciones de la cultura digital se permea a través de las gruesas paredes de la repulsión, de la censura, de la defensa en bloque de los intereses hegemónicos consolidados, siempre hay una fisura, siempre hay un escape por donde transitan aires de libertad. Y las redes, no nos olvidemos que lo que se llamó la *Primavera Árabe*, que fue un levantamiento muy importante en contra de las dictaduras de Libia, de Egipto, de Marruecos, hace ya más de diez años, fue posibilitado especialmente por las redes sociales, especialmente por *Facebook*, que era en ese momento la red más versátil para lograr la comunicación y la organización de estas acciones. Hace unos años, en el gobierno de Dilma Rousseff, se produjo un levantamiento terrible en distintas ciudades de Brasil, como Porto Alegre y San Pablo. Al gobierno se le había ocurrido aumentar, no sé si diez centavos, pero era un aumento que para los aumentos que sufrió el pueblo argentino no sería representativo. Sin embargo, la rebelión que desencadenó ese aumento de colectivos, en Chile, años después, más cercanos a nosotros, pasó algo parecido, no hubiera sido posible la organización de esas protestas sin el concurso de las redes sociales.

Ya en la época de Chile, cuando ocurrió esto en el gobierno de Piñera, el expresidente ya fallecido, ya existía el *WhatsApp*. Pero cuando se producen las protestas en Brasil, todavía no estaba difundida el smartphone. Fue en el año 2013-2014. Y la convocatoria fue a través de redes, probablemente *SMS* o *Facebook*. Por eso creo que son un arma importante para la organización. Mientras se puedan seguir sustituyendo los márgenes de libertad que dejan las grandes empresas que controlan las plataformas. No sé cuánto va a contribuir Elon Musk para que *Twitter* siga difundiendo este tipo de imágenes y de contenido. No se olviden que, creo que fue en el año 2017, cuando partidarios del presidente Trump irrumpen en el parlamento norteamericano a favor o en contra del resultado electoral, el propio Trump postea o likea a las proclamaciones que habían posteado los trogloditas que habían ingresado al parlamento norteamericano. *Twitter*, que en ese momento no era de Elon Musk, lo cancela a Trump. Esto es un gesto muy interesante en la historia de la política norteamericana. Que una empresa privada se anime a censurar al presidente de los Estados Unidos es un hecho realmente muy significativo. No importa si fue Trump, podría haber sido Biden o Obama. Lo importante fue el gesto cancelatorio de una empresa que está muy por debajo del poder que maneja quien tiene la botonera nuclear del mundo. Hay que hacerlo eso, y lo hicieron.

Por eso no está hecha la última palabra. Es cierto que yo no tengo muchas esperanzas, pero no quiere decir que no tenga ninguna o que en este momento me conste que lo más razonable es no tener esperanzas. Creo que uno no se debe ilusionar demasiado, pero tampoco estoy convencido de que no haya ninguna posibilidad de un cambio mínimo en un sentido de mayor libertad y mayor democracia. Por lo menos en Argentina eso es posible. No se olviden que yo pasé la dictadura. Y antes de mi experiencia en la dictadura he conocido gente que ha pasado lo que se llamó la revolución libertadora, que no fue ni revolución ni libertadora en el año 55, donde se fusiló y se detuvo, sin causa judicial, a decenas de miles de compatriotas. Eso fue en los años 50, porque yo ni siquiera había crecido. Y de eso salimos. Se bombardeó la plaza de Mayo. Nunca se castigó a los culpables. Y el gobierno uruguayo autorizó el aterrizaje de naves argentinas que habían combatido contra su propio pueblo. Eso fue en junio del año 55. Seguramente, si estudiaron en Argentina, en ningún manual de historia aparece mencionado semejante episodio. Sin embargo, eso ocurrió. Y de eso nos hemos podido levantar. Hemos vuelto a caer bajo garras parecidas. Por eso no está dicha la última palabra.

(E): Es un comentario, por si acaso. Con respecto a todo lo de las redes sociales, así como puede ser algo para difusión, en la última actualización de *Instagram* pusieron una nueva opción de contenido sugerido político. Puedes tener la limitante, o sea, limitar el contenido, o no limitarlo. Y es súper gracioso, porque entras y vas a ver esa opción y ya automáticamente estás como limitado. Entonces ahí también entra un poco, como que también quieren silenciar un poco toda esta cosa política que está pasando a nivel mundial, al final de cuentas. Y aparte, *Twitter*, antes y ahora también, nunca fue

parte de *Facebook* ni de *Instagram*, y sigue sin ser parte.

**(MS):** No, no, claro. Entre ellos también tienen intereses contrapuestos. He escuchado hace poco un *podcast* de un investigador sobre las fusiones de empresas en torno a la inteligencia artificial de la generación venidera. No de la actual, sino de una que a lo mejor en cinco años va a entrar en vigencia. Y realmente lo que muestra es un alto sentido de cooperación, no de competencia. Pero ningún sentido de preocupación por los efectos colaterales que pueda tener la implementación de estos sistemas. No me refiero a efectos colaterales de película catástrofe, de pérdida de empleo, de sustitución de actividades administrativas. Y lo que a mí de verdad me preocupa es el impacto que tendrán las inteligencias artificiales en la educación primaria y secundaria. Este es un tema realmente muy importante para el cual no tengo ni datos ni conclusiones.

Pero sólo pienso en esto. La escuela primaria fue concebida, tal como la tenemos hoy en día, fue concebida hace más de 100 años, cuando la expectativa de los mercados de trabajo cubría más o menos 30 años de oficios con una relativa estabilidad en las tecnologías. Es decir, la persona que aprendía a escribir a máquina, para decir algo, a escribir dactilografía, sabía que podía jubilarse de dactilógrafo. Podía progresar y hacer otras cosas, pero si su ambición no iba más allá de eso, iba a morir o a jubilarse como dactilógrafo. Mi primer trabajo con computadoras tuvo que ver con el reconocimiento automático del habla. Lo único que habíamos logrado era que una computadora, no una PC, sino una PDP-11 digital superpoderosa, reconociera con independencia del hablante los dígitos del 0 al 9. Era todo lo que se podía hacer. Por lo menos con la tecnología de la década de 1980 en Argentina. Hoy creo que pronto va a desaparecer el teclado. Ustedes hayan visto la forma versátil en que en inglés, por ejemplo, se puede intercambiar con la computadora. ¿Por qué va a existir el teclado dentro de los años? ¿Por qué va a existir la escritura? Si todo se podrá hacer oralmente. No es una preocupación que me quita el sueño, pero ¿qué va a hacer la escuela en ese caso? ¿Qué vamos a enseñar? No respecto de qué va a vivir un profesor, sino qué contenidos, para una perspectiva tan dinámica, van a ser valiosos en la educación primaria y secundaria. Eso supongo que se está estudiando, pero no he consultado respuestas concluyentes al respecto. Y esto a lo mejor pasa dentro de 5 años, no dentro de 50 años.

**(E):** Justamente yo miro, planteaba un disparador el tema de inteligencia artificial y cómo se usa para desinformar o representar cosas que no existen. O también ahora, cómo se cambia la imagen del político para que tenga más votos. ¿Cómo se cambió la imagen del presidente Milei para que sea súper musculoso y tenga más libras, para que la gente lo mire mejor?

**(MS):** Claro. La tecnología ha permitido lo que se llama el *Deep Fake*, ustedes lo saben. Con esta grabación, un sintetizador de voz imita exactamente mis tonos, mis inflexiones, y un programa

corrige los gestos faciales de la revolución. Y entonces en lugar de decirlo, lo que acabo de decir, dicen, no sé, alguna barbaridad, por ejemplo Escaloni es un mafioso, drogadicto, narcotraficante, etc. Ahora sí lo estoy diciendo, quiero aclarar. Pero lo estoy diciendo como ejemplo, no lo estoy afirmando en serio. Esto ha cambiado completamente nuestra concepción de la realidad. No porque no seamos capaces de darnos cuenta de si algo es *fake*. Por ahora somos conscientes, pero en algún momento esa línea va a desaparecer o se va a correr tanto que yo no sé qué va a haber del otro lado. No hay ningún compromiso asumido para que el uso de esta tecnología evite confusiones terribles. Quiero decir, nadie puede asegurar que no se utilice esto para engañar a millones de personas.